



REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, TEATRO, COSTUMBRES Y MODAS.

SALE TODOS LOS DOMINGOS.

## LA PERRA SABIA.

Háse dado á sí propio el presente siglo la pomposa calificación de siglo de las luces, y aunque yo no sea nada capaz de juzgar hasta qué punto sean ó no fundadas sus altivas pretensiones, ello es fuerza convenir en que si de lo que hoy saben los perros puede sacarse en limpio lo que saben los rac onales, el título habrá de cuadrarle á las mil maravillas. No obstante esto, pareceme que los sabios de dos pies no andan tan de sobra que puedan enseñarse por dos reales, y precisamente esos mismos dos reales se pagan por ver á una perra sabia, la cual, además de lo perruno, tiene la cualidad notable de pertenecer al género femenino, lo que es mucho mas de admirar á poco que se reflexione que no es este seceso entre nosotros el que mas pretensiones manifiesta hácia la celebridad.

Basta y sobra lo dicho para que se entienda que acaba de llegar á esta ciudad una *perra sabia*, la cual ha establecido su oficina de habilidades caninas en la misma casa de la plaza de la Constitucion donde ha poco estuvo un cosmorama gringo, y antes un artista que trabajaba en vidrio, y otro cosmorama, y los niños gordos, y qué sé yo que mas; pues aquella habitacion es una verdadera y sucesiva enciclopedia de fenómenos y curiosidades. Dicho se está que á la puerta se vé en un transparente el retrato de la perruna protagonista y debajo los precios de entrada para niños y adultos.

Allí pues, y á las horas designadas en el anuncio se enseña, para mengua y bochorno de las tres cuartas partes del género humano, una perra que á la manera de la cabrita de Esmeralda combina una á una las letras de cualquier nombre que se le designa, escogiéndolas sucesivamente de entre otras varias que se colocan en el suelo. Suma además y resta valiéndose de un medio análogo, y

trae la bandera de cualquier nacion siempre que así se le mande. Previénese en el aviso que sabe las primeras cuatro reglas de aritmética, que conoce la hora del reloj, que juega al dominó y á los naipes, y finalmente que conoce la calidad de los generos que se le presentan, indicándola por las letras del alfabeto. Yo lo creo eso muy bien, y pienso satisfacerme además por mis propios ojos; mas es el caso que la noche que acudí al reclamo era tarde, la perra estaba causadísima, y no creyó prudente su dueño el esponerla á otras pruebas que aquellas que arriba mencioné, habiéndole instado nosotros mismos á ello compadecidos al ver que algunas dudas que tuvo en acertar una bandera le habian valido una estupenda paliza: véase pues como la letra con sangre entra, y como la ciencia, al menos entre los perros, no se premia con el laurel delfico, sino con una vara de azebuche. Al cabo todo es árbol.

En suma, aun con las solas habilidades vistas tuvé sobrado motivo para juzgar á la perra como digna de honorífica mencion. Mi poco de vergüenza me causa decirlo, pero es una triste verdad. Yo me diera por contento con que siquiera la mitad de mis paisanos supieran lo que aquel animalito.

F. F. A.

## CARTA DE SOFIA DE S...

A LOS REDACTORES DE LA MODA.

## MODAS-NAPOLES-TEATROS-PARIS.

Razon tendrían ustedes, señores de la *Moda*, de quejarse de mi silencio durante unas cuantas semanas, si no estuviesen convencidos de que nada tiene de voluntario. Yo soy tan perezosa como cual-



quiera; pero su amabilidad estremada me impone deberes que facilmente triunfarian de mi pereza, á tener asunto siempre á mano para mis revistas.

¿De que les he de hablar? ¿Acaso de modas? No sucede, ni puede suceder en Cádiz á este idolo de lo *fashionable* lo que en Paris. Allí es necesario cada veinte y cuatro horas un vestido de casa, otro de por la mañana, otro de paseo, otro para la ópera, otro de baile, y estas mismas necesidades se renuevan todos los dias; por eso la actividad de las modas es infinita, por eso las modas son asunto esclusivo para nada menos que un periódico. En Paris el vestido de la semana pasada pertenece de derecho á la esposicion de antigüedades, ó á los almacenes de rop usada.

Pero en Cádiz! en un pueblo muy culto, muy ilustrado, muy respetable por cierto, pero inactivo, sin vida elegante, sin tertulias, sin paseos como no sea los Domingos, sin concurrencia casi en el teatro ¿qué falta hacen las sùtiles y minuciosas variaciones diarias de las modas? Las bellas gaditanas se hacen un vestido para cada estacion, y, otro en *casos excepcionales* (tambien nosotras los tenemos como el mas profundo hombre de estado), pero despues los cambios infinitos de la diosa del lujo son para ellas no un deleite sino una mortificación.

Aquí tienen ustedes la causa de mi silencio en punto á modas: tendré muy buen cuidado, apenas se aproxime una nueva estacion de tener al corriente á las lectoras de la *Moda* de todas las novedades parisienses para que puedan (si quieren) hacer en todas ellas lo que á entradas del presente invierno, vestir las modas de Paris antes ó al mismo tiempo que se vistan en Madrid. Los camails por ejemplo se han generalizado en Cádiz antes que en la capital del reino. A propósito de camails diré á ustedes que los últimos figurines los traen muy largos, con flecos, no con encajes; con adornos de cordonero y de terciopelo obscuro ó negro. El cuello un poco largo y la hechura de modo que dejando libertad á los movimientos naturales de los brazos quede siempre cerrado por delante.

Y no pudiendo hablar de Modas todos los dias ¿quieren Vds. que les escriba de música, de óperas, de novedades del mundo de los *diletanti* y de los *virtuosi*? En buen hora sea: mas para eso seria necesaria mayor actividad en el mundo de los acordes y de los tonos que la que hay hoy, porque en el dia casi puede decirse que todo él está en compases de espera. Donizetti, el fecundo Donizetti aun no ha terminado el *spartito* que escribió para el teatro Real Italiano de Paris: Mayerbeer ha retirado de la escena su última ópera *El Profeta* para retocarla en el silencio y en el recogimiento de su lindo gabinete de Berlin. Ha salido ya de Paris y no volverá hasta dentro de algunos meses: su nuevo destino lo encadenará ese tiempo en la capital de Prusia. Paccini despues de su última ópera *Adolfo Bexuel* no ha escrito nada. Esta se ha dado en el teatro da San Carlos de Nápoles á fines del año pasado de 1842.

Ya que he nombrado al teatro de San Carlos de Nápoles y he hablado de la nueva ópera de Paccini, no quiero dejar de decir que en la actualidad está cantando de *prima donna* en aquel teatro la famosa *Lowe*. Esta cantante alemana, esta virtuosa tan ponderada en Berlin, tan ponderada en Paris, tan encomiada por la *Revista de los dos Mundos* ha sido *fischia* en Nápoles. Esto es muy singular. ¿Y por qué? Van ustedes á saberlo. Si hemos de creer á los críticos italianos, si hemos de prestar fé á lo que dicen los periódicos napolitanos la señora *Lowe* es alta, delgada, muy blanca; pero fria como una alemana. Los italianos la comparan nada menos que con los obeliscos de Egipto, porque es tan alta como ellos, y porque su vocalizacion es tan mala que convierte las óperas en jeroglíficos, y nadie le entiende una sola palabra.

Muy italiano me parece este juicio: lo cierto es que la pobre tudesea tan acostumbrada á entusiasmar en Berlin á aquel público de alemanes, no logra mas que escitar la hilaridad, y no oye sino silbidos de los descontentadizos napolitanos.

En cambio aplauden con furor á la *Tagolini*; no se presenta esta cantante una vez en la escena sin bravos y sin que el público le haga cada noche una nueva ovacion. La *Tagolini* es contemporánea de la *Barilli* que tanto gusta á ustedes, señores redactores; pero con su permiso les diré, que en el mundo músico vale aquella mucho mas. Su voz parece que no es muy robusta para aquel teatro inmenso; pero yo creo que en Cádiz, por ejemplo, atronaría: es muy agradable segun aseguran los críticos, y está dirigida por un arte de canto delicioso. Entre las cualidades que mas elogian los napolitanos en la *Tagolini* las mas encomiadas son la espresion de su canto y la gracia de sus maneras. Dicen que como actriz no tiene igual en las óperas bufas. Mucho lo dudo, estando ahí para justificar mi opinion la signiora Persiani y Mme. Viardot.

En San Carlos tienen de bajo á Coletti á quien como saben ustedes he oido cuando ha estado en la península, y me parece un buen bajo; pero en punto á accion y teatro lo tengo por una especie de señor *Spech*. Los periódicos se quejan de esto y de que los tenores tienen voces atronadoras; pero sin espresion ni modulaciones de ningun género.

A pesar de estar muy en decadencia el teatro de San Carlos desde que ha perdido una parte de la subencion que el gobierno le daba, se puede ir á él á oír óperas por mucho menos precio que en Cádiz. He leído la lista, y tengo á la vista un cartel que ofrece por cinco carlines (8 reales) que vale un asiento de patio ó de palco con entrada el primer acto de la ópera nueva de Paccini *Adolfo de Bexuel*; todo el *Elixir*, un aria de *Safo* y un baile en tres actos. A esto llaman un *pastuccio lirico*. Ya ven ustedes, señores redactores, que para oír óperas baratas es preciso ir á Italia. Al paso que llevan, han de llegar las funciones de teatro á parecerse en cuanto á sus dimensiones á las de China, y ha de ser preciso para ir á una de ellas llevar provisiones de boca como quien se propone hacer un



largo viage.

Para poder escribirles sobre ópera he tenido que llevarlos nada menos que á Nápoles, porque en París nada hay nuevo. Continúan cada vez con mayor aceptación las representaciones de *Linda de Chamouni* última ópera de Donizetti de la cual tienen noticia los lectores de la MODA.

Mme. Viardot hizo su salida en *Ana Bolena*, fué muy aplaudida; pero esta garantía dada por el público á la heredera de los Gracías no la libertó de una crítica tremenda por parte de la *Revista de los dos mundos* que la ha puesto de vuelta y media. Mr. Viardot ha publicado en los diarios de París un artículo bastante ofensivo para los redactores de aquel periódico, y se habla de desafío. Parece que Mr. Viardot fundó la revista da París que ha quitado gran número de suscripciones á la de los dos mundos y atribuye á deseo innoble de venganza la censura apasionada hecha de su muger «porque «hay hombres», decía Viardot, que no atreviéndose «á dirigirse á otro hombre, se estrellan con una muger.» Refiero esta anécdota, porque aunque este-mos en un rincón del mundo, me parece que las personas de buena sociedad gustan de saber estos y otros sucesos semejantes que ocupan al gran mundo de la capital de Francia.

Ya ven ustedes que todo es empezar. Charlando, charlando he escrito una revista de dimensiones no muy cortas y aun nada les he dicho de costumbres de París en estos días, de los aguinaldos que tan en moda están, de los álbums filarmónicos de Mlle. Piquet y de Barat, que compiten con el de Mme. Viardot de que he dado noticia á los lectores de la MODA, ni de las novedades dramáticas, ni de las novelas últimamente publicadas. Todo esto queda para otro día.

SOFIA DE S...

## TEATRO DEL BALON.

Con varia fortuna sigue este teatro en sus funciones por mas que no pueda negarse á la empresa y á los actores un notable deseo de complacer al público poniendo en escena, no bien sale del telar, toda produccion dramática que cae dentro del círculo de sus atribuciones, ora pertenezcan al escaso número de las originales, ora procedan de allende y vengan bautizadas con el agua del Tajo, donde á veces deseara uno se hubiesen ahogado por no ver y por no oír tal copia de necedades trasladadas en idioma genízaro y mestizo como de las traducciones de su tiempo. decía nuestro Iriarte, y en las que por cierto no hemos ganado gran cosa desde entónces acá.

Varias pues de unas y de otras se han representado en el Balon durante nuestra última revista; pero la de hoy no puede alcanzar á todas, habiendo de limitarse á *Fabio el novicio* ó la predicción, drama en cuatro actos con su prólogo por añadidura, que se ejecutó el Lunes á beneficio del actor Cisneros: de él, pues diremos alguna cosa.

Hemos dicho ya en otra ocasion que los dramaturgos vergonzantes de Francia se han propuesto sucesivamente esplotar ciertas vetas históricas, las cuales no abandonan hasta verles el fin, dejando á salvo no obstante el inconcuso derecho que nadie les disputa de arreglar á su peculiar manera los hechos y los personajes á términos de que ni á unos ni á otros los conociera la madre que los parió. En efecto, llególe su vez á los estados italianos, salió á volar *El Gondolero* y luego *El Pastor de Florencia*, y luego que sé yo que mas, hasta que le tocó el turno á *Fabio el novicio* de que hoy tratamos. Por supuesto que el corte es completamente igual en todos ellos; en todos hay su poco de conjuración que acaba en alzamiento y cuyo último resultado es destronar á unos para que otros manden.

Esto supuesto, diremos que la escena es en Milán, y que segun acostumbra á suceder en todo drama de prólogo, el protagonista de aquel se halla durante este todavía en la cuna luchando con la nodriza y con la dentición, y ageno por demas de que le esté preparado el papel de héroe para el acto siguiente. Fabio, pues, hijo del conde Manzoni y de la hija del gobernador francés, dormía tranquilo al son de la nana mientras su padre y otros milaneses preparaban conjuraciones contra el dominio de Francia, y de cuyas resultas es decapitado el hermano mismo del conde. El gobernador furioso por esto, y mas aun por el casamiento secreto de su hija, la abandona y maldice, prediciéndole que su esposo y su hijo moririan en un cadalso, cuando no en medio de las discordias civiles en que tomaba parte esta familia. Aterrorizada la condesa por esta predicción procura hacerla irrealizable, y al efecto hace creer á su esposo que su hijo ha muerto, entregándolo á un prior de cierto convento para que lo eduque para fraile, pues que de este modo salvaba á lo ménos al uno, ya que no le era dable meter fraile tambien á su marido.

Así pasan años y años; Fabio es ya novicio, aunque con poquísima vocacion, y su madre le vé todos los días bajo el carácter de nodriza y nada mas; pero como los dramáticos franceses no suelen estar muy al cabo de la disciplina de los conventos, resulta que el novicio sale de él todas las noches, enamora á su prima, sin saber por supuesto que lo era, va á bailes de máscaras y enreda penden-cia á cuchilladas con todo el género humano. Una de estas aventuras le hace asistir á su pesar á una reunion de conjurados de que es gefe Manzoni; es descubierto, y á buen escapar le obligan á ir á repicar la campana del Dómo, que era la señal del alzamiento; pero cogido él y descubierta la conspiración van á decapitarle cuando su madre para librarlo delata á su propio marido, que es toda una heroicidad, y á este último hubieran apretado la nuez sin la circunstancia de haberse sublevado el pueblo y acabado con los franceses, con lo cual todos quedaron contentos y la predicción del viejo salió huera.

Hanme asegurado, y es cosa muy natural, que en



el original frances son españoles los descalabrados en última instancia. Es decir, que el traductor español, valiéndose de la misma licencia poética, volvió la oración por pasiva, y tanto mas cuanto que lo uno es tan histórico como lo otro. Aun yo lo hubiera perdonado cualquier transgresion en este punto, caso que hubiese sido menester; porque siempre se ha dicho que á los tuyos con razon ó sin ella.

E. F. A.

## NOVEDADES LIRICAS.

Segun lo anunciamos en uno de nuestros números anteriores debió haberse dado en toda la semana pasada *Il Giuramento*, ópera del maestro Mercadante: con un ensayo de mesa hubiera ido á ensayo de orquesta; pero la indisposicion de la señora Carraro lo ha impedido. Parece que esta es la ópera elegida por la señora Villó para su primer beneficio: nos aseguran que se dará á la mayor brevedad posible.

Interrumpidos los ensayos del *Giuramento* debian haber empezado los de la *Pia de Tolemay*; pero aun no ha venido la partitura que se espera, nos dicen, de un momento á otro.

Ha empezado á ensayarse en mesa de música *Maria Estuarda*. Escusado es preguntar quien es el autor de esta ópera, porque hace tiempo que un solo hombre provee con su inagotable ingenio á todos los teatros de Europa de óperas nuevas. Donizetti tiene trazas de ser en fecundidad el primero de los maestros: en su género ha escudido á Moliere, é iguala ya á nuestro inmortal Lope de Vega. Si no fuera por Donizetti ¿qué seria de los *diletanti* de la Europa civilizada? Tendrian que contentarse con alguna que otra produccion de Mercadante ó de Paccini, ó con las de los hombres de segundo orden, porque no en todos los teatros ni por todas las compañías líricas pueden ponerse en escena las óperas de Meyerbeer.

Creemos que nuestras lectoras nos agradecerán que publiquemos el código conyugal de los indios: es un verdadero modelo; nuestro profundo respeto hacia él nos hace ponerlo en artículo de

## VARIETADES.

1.º No hay otro Dios en el mundo para una mujer que su marido.

2.º Sea este marido viejo, contrahecho, asqueroso, brutal ó que gaste toda su hacienda con damas, no por eso está su muger menos obligada á tratarlo como su señor, su soberano, su Dios.

3.º Una criatura femenina está hecha para obedecer en todos los estados de su vida: cuando es hija de familia debe prosternarse ante su padre, cuando esposa, ante su marido; y viuda, ante sus hijos.

4.º Toda muger casada debe evitar cuidadosamente el poner la menor atencion en los hombres que sobresalen por su entendimiento ó figura.

5.º Una muger no puede permitirse el comer con su marido, y debe tenerse por muy honrada el comer de sus restos.

6.º Si su esposo rie, reirá ella: si aquel llora, llorará tambien.

7.º Toda muger, cualquiera que sea su esfera, debe preparar por sí misma los manjares esquisitos á su marido.

8.º Para agradarle debe la muger bañarse todos los dias, primero en agua pura, y despues en agua de azafrañ; peinar y perfumar su cabellera, pintar la estremidad de sus párpados con antimonio, y trazar sobre su frente alguna señal roja.

9.º Si su marido se ausenta debe ella ayunar, acostarse sobre el suelo y abstenerse de todo atavío.

10. Cuando su marido vuelva se presentará ella llena de gozo delante de él, e inmediatamente le dará cuenta de su conducta, de sus palabras y aun de sus pensamientos.

11. Si la reprende, debe ella darle las gracias por su buen consejo.

12. Si la castiga, debe recibir con paciencia su correccion, tomarle despues las manos y besarlas respetuosamente, pidiendole perdon por haber provocado su cólera.

En un pueblo de Francia murió en 30 de Noviembre último un viejo de ciento y un años, llamado Juan Chabert. Habia dejado dispuesto que enterraran á su lado el esqueleto de su hijo que se ha encontrado en efecto despues de la muerte del padre en el granero. Parece que este hombre se ocupaba en buscar la piedra filosofal y que para esto evocaba los espíritus infernales, porque sobre su mesa se ha hallado el *Grande y Pequeño Alberto*, un cráneo que dicen ser el de su muger y otros osamentos humanos. Las descripciones mas románticas no igualarian á la descripcion de lo interior de su aposento.

PUNTOS DE SUSCRICION: los mismos que los del COMERCIO.—PRECIOS: para los suscritores al COMERCIO 4 rs. al mes. Para los no suscritores 6. Para los de fuera frances de porte 7.

Imprenta de EL COMERCIO, calle del Vestuario, núm. 97.